

Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano
Departamento de Administración de Agronegocios
Ingeniería en Administración de Agronegocios



Proyecto Especial de Graduación
La mujer empresaria frente al COVID-19 en El Salvador

Estudiante

Nubia Gabriela Iraheta Carballo

Asesores

Dr. Arie Sanders

Dr. Wolfgang Pejuán

Honduras, junio 2022

Autoridades

TANYA MÜLLER GARCÍA

Rectora

ANA M. MAIER ACOSTA

Vicepresidenta y Decana Académica

RAÚL A. SOTO. D

Director Departamento de Administración de Agronegocios

HUGO ZAVALA MEMBREÑO

Secretario General

Contenido

Índice de Cuadros.....	4
Índice de Anexos.....	5
Resumen	6
Abstract.....	7
Introducción.....	8
Marco Conceptual.....	12
Empoderamiento	13
Mujer Empresaria	14
Efectos del COVID-19	15
Relación de La Perspectiva de Género Desde del Concepto Central.....	16
Metodología.....	19
Resultados y Discusión.....	22
Recorrido Empresarial.....	22
Medición del Empoderamiento	23
Efectos del COVID-19	26
Apoyo Asociaciones	28
Discusión	29
Conclusiones	33
Recomendaciones.....	35
Referencias.....	36
Anexos.....	39

Índice de Cuadros

Cuadro 1 División de las preguntas por sección.	21
--	----

Índice de Anexos

Anexo A Modelo de entrevista semiestructurada.....	39
Anexo B Mapa de las sedes filiales de la asociación Red de MUJER-ES.....	41
Anexo C Mapa de las zonas geográficas de El Salvador.....	42

Resumen

El presente trabajo, brinda un acercamiento al funcionamiento y rol que poseen las mujeres microempresarias salvadoreñas, y en este caso dentro del rubro de los agronegocios. Por medio de herramientas cualitativas como lo son las entrevistas semiestructuradas con ayuda de una asociación de Red de MUJER-ES quienes aportaron la selección de las candidatas a entrevistar, con las cuales, se buscará indagar y descubrir sus dinámicas de trabajo, para así llegar a analizar el funcionamiento de la mujer como una líder empresarial, transformando la imagen y el rol que se le asigna socialmente como madre, empresaria y la que guía el hogar, que será analizado desde la perspectiva de género. El trabajo también irá centrado en los mecanismos de resiliencia y supervivencia de estas mujeres con sus negocios y el hogar en medio de la pandemia de COVID-19, la cual las obligó a suspender sus emprendimientos y algunas perder sus empleos, en donde ellas en la búsqueda de no estancarse y seguir en auge, traen mecanismos modernos e innovadores que les permiten no detenerse en sus labores, además, de la contribución de la asociación Red de MUJER-ES en la estabilidad de sus negocios.

Palabras clave: Resiliencia, perspectiva de género, mujeres empresarias, COVID-19

Abstract

This study provides an approach to the functioning and role of Salvadoran women microentrepreneurs, in this case in the agribusiness sector. Employing qualitative tools such as semi-structured interviews with the help of an association of Red de MUJER-ES who contributed to the selection of the candidates to interview, with whom we will seek to investigate and discover their work dynamics, to analyze the functioning of women as business leaders, transforming the image and the role that is socially assigned to them as mothers, businesswomen and those who guide the household, which will be analyzed from the perspective of gender. The work will also focus on the mechanisms of resilience and survival of these women with their businesses and their home amid the COVID-19 pandemic, which forced them to suspend their enterprises and some of them to lose their jobs, where in the search for not stagnate and continue booming, bring modern and innovative mechanisms that allow them not to stop in their work, in addition to the contribution of the association Red de MUJER-ES in the stability of their businesses.

Keywords: Resilience, gender perspective, businesswomen, COVID-19.

Introducción

Las micros y pequeñas empresas (MYPES) de El Salvador son importantes porque proporcionan significativas oportunidades de empleo y suministran bienes y servicios. La Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa y Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (2021) estima que el porcentaje de empleo que representan las MYPES en El Salvador es de aproximadamente el 60%. Muchas MYPES sufrieron un fuerte impacto negativo debido a la pandemia de COVID-19 y a las respuestas políticas de bloqueo que se iniciaron alrededor de marzo de 2020. CONAMYPE (2020) estima que, en promedio, la fracción de MYPES que habían cerrado oscilaba entre el 40% y el 90% de las empresas, ya que relativamente pocas MYPES pudieron hacer la transición al trabajo a distancia o acceder a la financiación temporal del sistema bancario. Las empresas informaron de una reducción media de las ventas del -30,4037.8 por ciento en comparación con el año anterior, aunque hubo una considerable variación entre sectores (CONAMYPE, 2020).

Comprender el tema de género del sector de las MYPE en El Salvador es especialmente importante en el contexto de la pandemia de COVID-19. Las MYPES dirigidas por mujeres se vieron afectadas de forma desproporcionada y tuvieron más probabilidades de cerrar en todas las regiones durante el primer año de la pandemia (CONAMYPE, 2020). Lo que, podría tener importantes consecuencias a largo plazo para el trabajo y el empoderamiento económico de las mujeres. Existe una creciente literatura sobre cómo una variedad de prácticas intrafamiliares de género, normas sociales, características sectoriales y políticas influyen en el rendimiento de las MYPES dirigidas por mujeres, especialmente en la economía informal.

Abordar los obstáculos a las empresas dirigidas por mujeres conlleva muchos beneficios: ganancias en productividad agregada, innovación, bienestar general y aumento de los salarios relativos de las trabajadoras. Ver las experiencias de las MYPE a través de un enfoque de género puede ayudar especialmente con las políticas y programas de mitigación y recuperación de la crisis, que son objeto de debates de política pública entre los ciudadanos, los gobiernos y los donantes. Los

conocimientos adquiridos a través de un análisis cualitativo de la variedad de respuestas económicas a la crisis pueden ser valiosos para los debates a más largo plazo sobre políticas y programas eficaces para acelerar el crecimiento inclusivo. Por el contrario, si se ignora la dimensión de género en los programas de las MYPES, se corre el riesgo de obtener resultados ineficientes y no equitativos, y de perder la oportunidad de sentar las bases de un crecimiento más sólido e inclusivo a largo plazo. Con los estudios realizados se ha determinado la desproporción y la desigualdad en que afectan la crisis sanitaria y de alimentos, como lo es: la seguridad alimentaria, el tener acceso a una nutrición, la pobreza, el acceso a centros sanitarios, servicios y oportunidades económicas, violencia de género, inclusive su trabajo no remunerado aumentó ya que se dedican más al tiempo de cuidado, por el trabajo desde casa y el cierre de las escuelas.

Las graves repercusiones socioeconómicas que está causando la pandemia COVID-19 como lo son: los sistemas alimentarios y las economías. El comprender y exponer en como contrarrestar las consecuencias, tomando el punto de partida desde una perspectiva de género y basándonos en un desarrollo de género para abordar políticas y economías vinculadas al manejo y progreso de los sistemas alimentarios, agrícolas y las circunstancias específicas de las mujeres.

La crisis económica causada por la pandemia ha hecho muchos cambios a nivel mundial, llevando consigo el aumento de desempleo, según estudios se ha identificado que las horas de trabajo para hombres ha disminuido en comparación que, de las mujeres, el incremento de horas de trabajo no remuneradas (trabajos del hogar, cuidado de hijos) agregando así algún empleo que si tiene remuneración. Desde el punto de vista en de la perspectiva de género el COVID-19 se indaga de forma más profunda en la dinámica de los roles, en del trabajo, desempleo, agencia y bienestar. Los datos señalan que en la mayoría de los países los que están con mayor rango de contagio son los hombres ¿por qué? Ya que estos son los que tienen el trabajo fuera del hogar, mientras que la mujer se encarga de los cuidados del hogar. Se hace un énfasis desde una perspectiva de género donde realizan estudios que se enfocan en el empoderamiento de la mujer, su poder de negociación, que su comportamiento

influya en la búsqueda de recursos médicos, una salud reproductiva y la violencia doméstica, cabe recalcar que esta última ha tenido un aumento durante el COVID-19.

La economía neoclásica descarta el análisis un trabajo absolutamente necesario para la sostenibilidad de la vida humana y para la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el trabajo de mercado que es realizado fundamentalmente por las mujeres (Albelda, 2011; Folbre, 1995; Henau y Himmelweit, 2021). El papel de la mujer en una economía de un solo paradigma neoclásico es estereotipado y simplificado en la vida de las mujeres, las relaciones sociales y las motivaciones económicas, ya que es considerada menos productiva que un hombre, por ello, no se puede comparar y exponer los puntos principales de la perspectiva de género ya que esta se basa en la satisfacción de las necesidades básicas de subsistencia y la calidad de vida de las personas.

Existen varias investigaciones con respecto a la importancia y empoderamiento de la mujer en la economía, como es el enfoque a las repercusiones y soluciones en una economía con respecto a la desigualdad en agricultura y seguridad alimentaria, además, del empoderamiento y los avances que se tenían para la mujer se ve afectado, el no tomarlas en cuenta para preparación ante problemáticas y estrategias para mitigaciones, y por último el aumento del trabajo no remunerado como lo es en las áreas reproductivo, productivo y el social; (Food and Agriculture Organization [FAO], 2014; Korkoyah y Wreh, 2015). También, otros enfoques como lo es la crisis y la seguridad alimentarias (Clapp y Moseley, 2020).

En el mundo, solo 1 de cada 3 empresas pequeñas, medianas y grandes es de propiedad de mujeres (World Bank, 2021). Una micro y mediana empresa están orientadas principalmente al mercado interno satisfaciendo algunos nichos de mercado, que operan con tecnologías tradicionales, generan bajos niveles de valor agregado y, por tanto, ofrecen empleos de baja remuneración (Mungaray Lagarda y Ramírez Urquidy, 2007). Microempresas expuestas a estos efectos externos (COVID-19), cada una de ellas tuvo una función distinta de mitigar las repercusiones de la pandemia todo esto depende del área en que se afectó y así será la forma en la que se reaccionará ante el choque

externo. Este estudio toma en cuenta la participación de las mujeres como propietarias de micro y pequeña empresa. La participación femenina en la propiedad de empresas se correlaciona de manera positiva con el nivel de ingreso de los países, aunque solo en pequeña medida, en los países de ingreso bajo, solamente 1 de cada 4 empresas es de propiedad de mujeres, en los países de ingreso mediano y alto, las tasas son de 36 % y 37 %, respectivamente (Halim, 2020).

La mujer empresaria tiene un alto índice de contribución con el crecimiento económico, aportando empleos, además, con el aumento del progreso social a nivel mundial. La participación de la mujer se ve afectada por distintos aspectos como culturales y de género, según Luque et al. (2006) definieron la cultura como: “motivos, valores, creencias, identidades e interpretaciones o significados compartidos de eventos significativos que resultan de experiencias comunes de miembros de colectivos que se transmiten de generación en generación”. El nivel cultural de cada país interfiere mucho en la capacidad de empoderamiento de la mujer y en el equilibrio del género, ya que, entre mayor cultura con un índice alto de desarrollo de género se le va más posibilidades y privilegios entre ambos géneros; mientras que en uno con bajo nivel cultural se ve muchos desequilibrios e injusticias.

El objetivo general del estudio fue determinar a través de la recopilación de información y datos cualitativos las áreas donde hubo mayores repercusiones y dificultades debido a la pandemia COVID-19 y las soluciones propuestas en las micro, medianas o macroempresas con dueñas mujeres. Para lograr este objetivo se definieron los siguientes objetivos específicos: a) Conocer la dinámica empresarial de las microempresarias desde una perspectiva de género; b) Identificar los mecanismos de supervivencia que han implementado las microempresarias para afrontar la pandemia por COVID- 19; y c) Analizar la contribución de la asociación Red de MUJER-ES a la estabilidad de las microempresas ante la situación de la pandemia por COVID-19.

Marco Conceptual

Para explicar mejor los datos obtenidos en esta investigación es importante aclarar ciertos conceptos y términos que ayuda a un mejor entendimiento de los resultados y el análisis de la información. El estudio se realizó desde la perspectiva de género. La perspectiva de género se centra especialmente en las diferencias de estatus y poder basadas en el género, además, considera cómo esa discriminación determina las necesidades inmediatas, así como los intereses a largo plazo, de mujeres y hombres.

Las desigualdades de género siguen obstaculizando el desarrollo económico de un país, provocando disparidades de ingresos y desarrollo entre mujeres y hombres. Esto se debe en gran medida al hecho de que las mujeres suelen verse limitadas por un acceso desigual a los recursos y servicios productivos. Las limitaciones a las que se enfrentan las mujeres, a su vez imponen enormes costes sociales y económicos a la sociedad.

En los últimos años se ha prestado atención al gran número de mujeres que trabajan en el sector de las MYPES, sin embargo, su contribución y posición en el sector de MYPES es en gran medida invisible. Los datos obtenidos por la FAO (2014) confirman el nivel significativo de la contribución de las mujeres a la pesca: por ejemplo, las mujeres constituyen al menos el 50% de las MYPES en EL Salvador. Además, se estima que las mujeres pueden constituir el 30% de la mano de obra empleada en el sector de MYPES, incluyendo actividades de comercio como de manufactura. Sin embargo, incluso esta estimación es probablemente muy inferior a la contribución real. Definir el empleo estrictamente como la remuneración por el trabajo realizado puede subestimar considerablemente la contribución de las mujeres en el sector de las MYPES.

Las creencias, las normas sociales y los valores tradicionales, junto con las leyes y reglamentos no equitativos, dificultan la capacidad de las empresarias para acceder a los recursos y a los bienes, controlar los recursos y negociar con los diferentes actores del sector. Por lo tanto, la participación de

las mujeres tiende a limitarse a las actividades menos rentables en el sector informal. Además, su acceso al apoyo institucional y estatal, al financiamiento y capacitaciones es limitado.

Para exponer la contribución real de las mujeres en el sector de las MYPES, es importante comprender y revelar como los aspectos productivos y reproductivos son entrelazados. Considerando solamente la división del trabajo por género en el sector de las MYPES es insuficiente. Esto puede revelar el grado de participación de las mujeres en las MYPES, pero ignora las otras dimensiones de la contribución de las mujeres a los medios de vida de las MYPES, sobre todo en el caso de las MYPES familiares, que son manejadas por los jefes del hogar.

En el análisis de género de las MYPES surgen algunos temas comunes; a) Las mujeres se sienten atraídas por las MYPES por la necesidad de obtener ingresos, pero sus actividades económicas se suman o se integran con las responsabilidades domésticas y comunitarias existentes; esta limitación exige flexibilidad y dicta el nivel de su participación; b) La carga doméstica o reproductiva limita la capacidad de las mujeres para desarrollar su empresa y, en concreto, en las actividades de formación que se imparten tradicionalmente, como los talleres de formación. Especialmente en el caso cuando las mujeres viven en zonas más lejanas del capital; c) El acceso a los recursos productivos, como el financiamiento y equipo, puede limitar considerablemente la participación de las mujeres como propietarias o administradoras de empresas; d) Las mujeres suelen tener menos movilidad que los hombres, y la distancia del hogar es una consideración importante para las mujeres que son propietarias de una empresa; e) Las mujeres suelen estar marginadas de los mecanismos tradicionales de conocimientos y la formación. Mas bien, éstos deben adaptarse a la situación y el contexto de las mujeres.

Empoderamiento

Para hablar de la perspectiva de género es importante también hablar acerca del empoderamiento, y en este caso específicamente del empoderamiento femenino, tomando en cuenta que desde la teoría feminista puede ser tratado como un término polémico, ya que se puede hablar

de este desde la individualidad que terminaría siendo parte de los estereotipos que impone la misma sociedad así también como colectivos, que es donde comienza la discusión, ya que desde los colectivos se generan grandes cambios.

El empoderamiento es definido como la mejora de la capacidad de las mujeres para acceder a la constitución de desarrollo, en particular la salud, educación, oportunidades de ingresos, derechos, y participación política (Duflo, 2012). De acuerdo con Schuler en León de Leal et al. (1998) identifica el empoderamiento como: "Proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas y su estatus y en su eficiencia en las relaciones sociales". El empoderamiento por sí solo disminuye la desigualdad, y, le abre más oportunidades al desarrollo en cuando a la brecha de género. El empoderamiento y la economía van de la mano, ya que, si la mujer siente que tiene acceso y mayores adquisiciones no solo económicas, también, de oportunidades, lo hará tener un mayor desarrollo; Y como país se le otorgar mayores oportunidades a las mujeres, pero si el nivel de pobreza es grande la desigualdad entre mujeres y hombres es magnate.

El desarrollo y empoderamiento están unidos, ya que si hay un mejor desarrollo como el económico la mujer tiene mayores oportunidades por lo que la desigualdad se verá disminuida y si no hay pobreza la mujer empieza a ser incluida. El empoderar no solo requiere de un mayor desarrollo, depende de las acciones de los gobiernos y políticas, el cambiar las decisiones de las sociedades solo se puede a través de las políticas, donde se le de valor y conocimiento que el empoderamiento ayuda al camino de un desarrollo más progresivo y económico.

Mujer Empresaria

En este caso para comprender el uso de mujer empresaria se comprendería como una categoría de análisis fundamental que habla sobre los cambios tanto de trato y la auto imagen que estas mujeres crean sobre ellas, porque para esto es importante analizar el rol de la mujer en la

sociedad y como este se diferencia de lo que es ser una mujer empresaria y como esto rompe paradigmas que generan un cambio y un impacto social.

El espíritu de la mujer empresaria se ha visto perjudicado por diferentes aspectos culturales y de género, esto es porqué se tiene un concepto del rol que lleva la mujer en la sociedad, a parte, de los atributos que se le suman como el ser familiar, sensible, empática, cariñosas, entre más cualidades que se relación con la mujer; pero, se toma de menos cuando se trata de un crecimiento en liderazgo empresarial y en el hecho de tener a su cargo una empresa. En cuanto a su rol que deben según la sociedad de cumplir como mujer, el hecho de cuidar del hogar y de la familia, no se le atribuye mucho sobre las capacidades para mantener económicamente el hogar. En América Latina y el Caribe cuenta con un 50% de participación de una mujer en los principales propietarios de una empresa pequeñas, mediana o grande (World Bank, 2021).

A pesar de todos los avances de crecimiento de la igualdad en los roles de género, aún existe una gran parte de trabajos en su proporción no solo en pago y en puesto entre mujeres y hombres. Para que una mujer pueda tener ese espíritu de empoderamiento y empresarial se necesita de motivación por parte de otras mujeres, el crear fondos y financiamiento por parte de empresas u organizaciones dirigidas por mujeres, debería de aumentar el interés y crecimiento en más mujeres para invertir, en el propio crecimiento de las mujeres empresarias (Bullough et al., 2022).

Efectos del COVID-19

Para analizar los efectos externos también conocidos como parte del efecto de la pandemia que nos trae el nuevo virus conocido como COVID-19, tenemos que analizar o comprender que este no solo afecta a nivel de salud generando un desajuste de recursos y conocimientos en el área, sino también afecta la dinámica social de los grupos generando así un golpe económico, que obliga a las poblaciones a generar un cambio al momento de querer realizar sus actividades diarias, de forma que la dinámica económica y sociocultural está en constante cambio.

Un choque externo es un acontecimiento externo, independiente de la economía del país, que influye puntualmente en la misma, generalmente produciendo un efecto negativo. Si la situación persiste, puede originar una Recesión. Estos efectos externos (COVID-19) son los que actualmente han afectado la economía a nivel mundial negativamente debido a la aparición del virus COVID-19, estos choques representan una importante fuente de inestabilidad para las economías de los países en desarrollo, tiene consecuencias negativas sobre el ingreso real de la economía como lo son: la caída en los precios de las exportaciones hace disminuir el valor y la producción de los bienes exportables en el caso de Centroamérica la materia prima; el aumento del precio de los bienes importables disminuye los insumos afectados y las importaciones de bienes de consumo; el aumento de la tasa de interés externa provoca un incremento en la transferencia de recursos.

Tomando en cuenta que los efectos externos son una consecuencia de lo sucedido en la cuestión económica, formando parte o una respuesta a la nueva ola de pobreza y desempleo debido a las faltas de demandas y de espacios para trabajos que de un momento a otro se vuelven fundamentales, obligando a los pocos negocios que quedan a generar cambios que pueden afectar el funcionamiento de sus negocios.

Los efectos externos (COVID-19) en una empresa pequeña o mediana no les afecta, como sería en el caso de una empresa de mayor magnitud, por lo tanto, se estudia cómo se reacciona ante estos choques externos como lo es la actual pandemia COVID-19 en las pequeñas y microempresas. Los efectos externos desde una perspectiva de género es un análisis y percepción distinta tomando en cuenta, que, para la perspectiva de género va más allá de solo teorías macroeconómicas, ya que el impacto se comprende desde el punto en profundidad con la calidad de vida y en qué condiciones reaccionaron a este choque y en qué alternativas se quedaron.

Relación de La Perspectiva de Género Desde del Concepto Central

Ahora bien, se sabe ya una visión distinta de lo que es la economía y perspectiva de género. Desde sus inicios, el cuerpo central de la economía ha sido desarrollado para analizar la producción

capitalista (Hausman, 2018). ¿Cómo incide esto en el sector agrícola? ¿en el sector empresarial?; claro está, que las mujeres en el tema agrícola y empresarial siempre se toma como menos o se excluye, solo se tienen como un trabajo productivo el cual no es remunerado, si bien, pueden trabajar, pero los salarios son considerados menores, he aquí la teoría de género. A pesar de que estas mujeres llegan a estatus altos debido a la brecha de género, se siguen viendo excluidas en una economía como tal, sin embargo, visto desde una perspectiva de género su contribución a la economía va más allá de lo que es reflejado por la economía y sociedad actual.

Mujeres y la estrategia de precios en tiendas y supermercados, los productos femeninos son más caros que los masculinos, esto es llamado el impuesto rosa está en todas partes, éste afecta económicamente a las mujeres que compran productos y servicios para ellas (Salembier et al., 2016). El trato diferencial se ha impuesto en servicios como coche, compras y reparaciones, hipotecas, cortes de cabello y tintorería. Y este generalmente, las mujeres pagan más que los hombres por estos servicios. También, muchos bienes vendidos y comercializados para mujeres cuestan más que los bienes equivalentes comercializados para hombres. Esta es una forma de discriminación de género, pero no es tan sencilla como en evitar negocios sobre género, ya que algunos consumidores no son conscientes de lo que están pagando más por bienes y servicios como resultado de los precios basados en el género, esta brecha que condiciona a las mujeres hasta en la brecha salarial afectan en cómo se desenvuelve en el mundo empresarial o agrícola. Desde el punto de la perspectiva de género donde el empoderamiento de la mujer observarlo forma en que se den cuenta en la sociedad como la actividad del mercado logren enfatizar que también es un aporte, erradicando o disminuyendo las brechas de género tan marcadas en el mundo.

El concepto de empoderamiento económico no se limita solo al acceso de las mujeres a tener ingresos propios, sino también al control del uso de esos recursos y a la capacidad de elegir y tomar decisiones en procesos en los que las personas toman conciencia de sus derechos, capacidades e intereses (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2016). El empoderamiento y la economía van

en la misma dirección, en el punto de vista desde la perspectiva de género, este es uno de los puntos clave que se toma en cuenta, debido a que, si se tiene el acceso y las oportunidades, es decir, sentirse empoderada, da un camino más ancho de desarrollo económico, no solo a la mujer sino al hombre, por lo que la desigualdad disminuye. Ya que la perspectiva de género amplía el trabajo y economía, tomando en cuenta que la economía neoclásica produce solo para satisfacer necesidades de empresas grandes, mientras, que la perspectiva de género abarca todos los trabajos desde servicios de cuidado y no remunerado. La metáfora del iceberg permite plantear una apariencia que no sitúe a las distintas esferas económicas en el mismo plano de análisis y de relevancia social, sino que exponga cómo hay esferas que atienden la base de toda la estructura económica, donde una de las partes tiene que permanecer oculta para que todo el sistema funcione estas se caracterizan por la falta de poder de sus agentes.

Así, se plasma la demostración clave de la perspectiva de género del rompimiento de que la observarían las esferas económicas hasta ahora que son ocultas, en términos teóricos y conceptuales, así como en términos de reconocimiento social, regulación, remuneración, contraprestaciones sociales, etc. no es factible sin realizar una ruptura fuerte con el discurso teórico y el sistema social existentes.

Metodología

Este es un estudio socio económico que analizó las actividades microempresariales manejadas por mujeres en El Salvador durante la epidémica de COVID-19. Se empleó la metodología cualitativa que contempla entrevistas semiestructuradas y a profundidad. Se utilizó este tipo de método de investigación, ya que, se investigó el rol de las mujeres, sus percepciones, capacidades, su forma de descubrir, su visión de negocios en la cadena empresarial.

Zona de estudio: El Salvador, zona occidental.

Sin embargo, el componente remarcado, es el hecho de que se trata de un estudio con un enfoque desde el punto de vista de perspectiva de género que conduce por tomar por la metodología cualitativa de investigación, el tomar como objeto de estudio a las mujeres nos abre a un vínculo con el análisis de las personas y las capacidades, además, de corroborar el papel que tienen los aspectos culturales, analizando no sólo la alusión de las experiencias de ellas , sino también observando sus relaciones, su cultura, y como sus experiencias se ve totalmente distinto a la realidad. Las herramientas de análisis cualitativo permiten corroborar no solo lo que expresan las mujeres, sino también observar los contextos en que se desenvuelven.

En el desarrollo de la investigación se empleó el instrumento designado para la elaboración de las preguntas utilizadas en las entrevistas “Cohort Livelihoods and Risk Analysis (CLARA) Tools” (Women’s Refugee Commission, 2016). La información que se obtendrá ayudará a identificar las actuales repercusiones por las medidas tomadas debido a la pandemia en todo el mundo, también, que acciones como mujer lograron realizar para salir del impacto de los efectos del covid-19, además, evaluar el nivel de empoderamiento.

Para la medición del empoderamiento como lo describe Schuler en León de Leal et al. (1998): “Proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas y su estatus y en su eficiencia en las relaciones sociales”. Se dividirá en estas dimensiones que se requieren para el cuadro

del empoderamiento a fin de comprender plenamente los procesos que configuran el posicionamiento de las mujeres, las restricciones que enfrentan:

Relaciones: Las relaciones de poder a través de las cuales las mujeres negocian sus derechos individuales y empoderamiento colectivo

Agencia: es la capacidad que tienen los seres humanos individuales de actuar independientemente y de elegir libremente en la toma de decisiones.

Estructura: El entorno que rodea, lo cual genera condiciones y limitantes para las decisiones de las mujeres.

Para auxiliar el análisis de los datos, las entrevistas fueron grabadas y transcritas textualmente. Los datos fueron ordenados y organizados, en una base de datos creada en Excel, ayudó a organizar y hacer más fácil el poder emparejar puntos claves, hacer una comprensión propia de cada respuesta.

La selección de las entrevistadas fue intencional, los criterios a evaluar por la selección fueron: que tuviera un emprendimiento o empresa relacionada con la agricultura y negocios; esta selección la realizó la asociación Red de MUJER-ES, la cual es una red de mujeres empresarias, emprendedoras que están en constante crecimiento económico y personal en las mujeres, la cual fomenta e incentiva el liderazgo en las mujeres para un crecimiento y seguridad en todos los ámbitos. Se entrevistaron a 8 mujeres, de las cuales se puede determinar: 6 mujeres de las 8 están casadas, 1 viuda y 1 soltera. De los 8 casos solo 1 no tiene hijos, luego las 7 tienen un promedio de 2 hijos. De las 8 solo 4 concluyeron la universidad, 4 se quedaron en bachillerato, donde ninguna estudio directamente una carrera con negocios o administración, tienen un promedio de edad de 52 años.

Se dividieron las preguntas en temas centrales, esto para determinar e identificar los datos sobre los temas o conceptos que se quieren investigar. La entrevista semi estructurada cuenta con 25 preguntas, donde 7 son de respuestas cerradas.

Cada mujer entrevistada será identificada con un código: empresaria (número de secuencia con el cual se entrevistó). La entrevista duró 30 minutos con cada empresaria, de forma individual. Para seguridad y confianza de las mujeres entrevistadas se ha decidido dejar su identidad en el anonimato.

Cuadro 1

División de las preguntas por sección.

Tema	Grupo de preguntas
Datos personales	7 preguntas (Nombre completo; Edad; Hasta que nivel de educación cursó; Estado civil; ¿cuántos hijos tiene?; ¿Cuántas personas viven en su hogar?; ¿En qué tipo de zona vive?)
Medición del empoderamiento	6 preguntas (¿Desde hace cuánto tiempo trabaja dentro del rubro empresarial?; En su experiencia como se siente a lo largo de su camino empresarial y laboral; ¿Qué es lo que representa para usted trabajar en el rubro empresarial en El Salvador; Siente algún impedimento o apoyo a la hora de tomar decisiones en el rubro empresarial; ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?; ¿A qué servicios como empresaria tiene acceso?)
Efectos del COVID-19	4 preguntas (¿Cómo afectó la pandemia en sus labores? comente las repercusiones; ¿Qué acciones tomó para enfrentar la pandemia?; ¿Qué recursos usó?; ¿Qué limitantes tuvo para acceder a los recursos durante la pandemia?)
Recorrido empresarial	6 preguntas (¿Cuánto tiempo tiene su empresa de funcionar?; ¿Con cuántos trabajadores cuenta?; ¿su empresa es familiar o la iniciativa de creación fue suya? ¿Qué tipo de empresa tiene?; Como era antes de la pandemia su vida (familia y trabajo); ¿Qué consejo daría para crecer personalmente o en el área profesional si se diera otra pandemia?; Ha pensado en tener un proyecto o plan de contingencia para mitigar estos eventos en un futuro y como lo piensa proyectar.)
Apoyo asociaciones	2 preguntas (¿Recibió ayuda por parte de asociaciones o personas externas?; ¿Qué papel jugó la organización Red de MUJER-ES durante la pandemia?)

Resultados y Discusión

Recorrido Empresarial

Las mujeres soportan una parte desproporcionada del cuidado de los niños y las tareas del hogar, tienen menos opciones en su movilidad, y enfrentan normas de género que limitan su acceso a oportunidades comerciales más rentables (Babbitt et al., 2015). Considerando su recorrido antes y después de la pandemia, algunas determinaron que hay una diferencia en cuanto al ritmo y tiempo que llevaban en sus negocios y el hogar, como lo expresan las siguientes empresarias: “Pues, un poco más tranquila, pero siempre uno trabajando y atendiendo el hogar” (Empresaria 1). Además, “Estable, pero hubo bajas en su rubro de empresa(artesanal)” (Empresaria 4).

Un desafío clave que afecta a empresas de diversos tamaños y que operan en diferentes sectores es la incertidumbre sobre las consecuencias a largo plazo de la pandemia, que probablemente influya en las decisiones de inversión e innovación (Apedo-Amah et al., 2020). Por lo que, la toma de una decisión de cambio para el emprendimiento genera mucho temor a la espera del resultado o de salir mal y tener que empezar, como lo expresa la empresaria: “No tanto, aunque a veces el económico, temores internos, en la toma de decisiones todo lo pienso mucho en la cabeza una en otra vez para hacer la toma de decisiones, por lo que me da miedo a fracasar” (Empresaria 3). También: “Impedimento económico si, también, el riesgo económico al hacer una inversión y la delincuencia” (Empresaria 4).

Se puede atender que una parte de las entrevistadas ve el rubro con cierto nivel de dificultad cuando se refieren a la diferencia de género mientras construyen su propio espacio; Sin embargo, tienen un concepto donde el género no tiene ningún impacto en sus relaciones con entes externos o entes relacionados a negocios, además destacan la importancia que es estar en constante innovación y la rentabilidad para el éxito empresarial, como lo mencionan las empresarias a continuación: “Mantenerse en constantes capacitaciones y en la búsqueda de nuevos modelos de negocios, tomar siempre las medidas de bioseguridad, no dejarse llevar por la falsa información, de qué hacer y no

hacer, la gente al principio no sabía que hacer, pero ahora ya se tiene mucha más información de lo que es el virus y que hacer y que no, a veces las peores circunstancias sacan lo mejor de uno, siempre estar abierto a tomar otros caminos, solo toca tener valor y tomar decisiones” (Empresaria 4). También “Se tuvo que innovar para agregar valor a los productos” (Empresaria 2).

Sin embargo, las categorías que surgen de los datos actuales solo capturan la parte estancada de cómo se construye el género, mientras que la teoría propone que las identidades de género cambian con el tiempo y resultan de un proceso dinámico (Pullen y Simpson, 2009). Por lo que, es importante conocer en su experiencia como cada una va comenzando y creando su espacio.

En los países de ingresos bajos y medianos bajos, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de participar en el trabajo informal (Addati et al., 2018). La participación desproporcionada que se genera en las responsabilidades domésticas ha afectado la capacidad de las mujeres para enfocarse en el trabajo remunerado (emprendimiento/microempresa) y asegurar la supervivencia de sus negocios; sin embargo, a pesar de este tipo de desigualdades en su espacio de tiempo y trabajo, se nota interés en seguir constantes y con positivismo, aprendiendo, sobreviviendo y mejorando poco a poco sus emprendimientos, como lo mencionan a continuación: “Capacitar, y seguir motivada, no estancarse, siempre buscar nuevas alternativas a las situaciones” (Empresaria 1). También:” Mantenerse pendiente de estar preparado, ahorrar y siempre tener un plan B” (Empresaria 5).

Con el surgimiento de la pandemia, se han visto obligadas a buscar nuevas formas de poder innovar, más la aceleración de tener una era más tecnológica para poder estar preparadas a posibles situaciones similar a un futuro.

Medición del Empoderamiento

El enfoque interpretativo de las dimensiones a considerar nos permitió observar una extensa variedad de experiencias y sentimientos, por lo que, se puede considerar que se han encontrado respuestas establecidas desde lo que culturalmente se asocia con las mujeres dentro de los grupos

sociales. Otro punto, aquí también abordaremos la relación existente entre lo que es ser una mujer y el ser participe dentro del rubro empresarial. La mayoría de las entrevistadas manifestaron que se sienten identificadas con la imagen tradicionales de lo que es el rol de ser mujer en el hogar. Visiblemente, todavía se piensa socialmente que las mujeres aún tienen las principales responsabilidades de la familia; por lo que, tienden a tener una percepción de una vida imparcial tanto como empresaria, esposa y madre, es decir estar en una presencia/ausencia en el mercado. Esto anuncia el dogma de que las mujeres tienen que renunciar sus propias carreras en respuesta de sus maridos o en contestación a la maternidad. Como lo expresa la siguiente empresaria: “Un logro, es ver todo lo que se ha recorrido y todo lo que uno se ha esforzado, siempre buscando nuevas alternativas, puesto una no solo hace de empresaria, también cuida la casa, hace la comida y ahora, cuido de la salud de mi esposo, y siempre se encuentra tiempo para todo y para cada cosa, siempre hay que estar motivada” (Empresaria 1).

Es importante también hablar de como ellas se han introducido al rubro empresarial, ya sea cómo una aspiración o un sueño, de manera que esto se convierta en algo personal o propio. Un dato interesante es que ninguna estudió la carrera o un derivado de una carrera empresarial, por lo que, sus negocios surgen de una necesidad: “Trabajé como profesora en un kínder, donde me despidieron injustamente, y yo tenía una bebita de meses y otra hija de 5 años; entonces me cansé de mandar currículum y empecé hacer algo por mi propia cuenta, todo empezó como una necesidad, pero, siempre había tenido ese sueño de tener algo propio” (Empresaria 4).

Existe una brecha en cuando a la clase social a la cual pertenecen, incluso entre las mismas empresarias corresponden a distintos estratos sociales, lo que esto implica que estas clases ejercen su poder económico, político, ideológico y cultural directamente en su entorno, además influye en el acceso a los medios de comunicación y las instituciones estatales, esto incide directamente en la calidad y en el acceso a la educación de cada una de ellas, como lo muestra a continuación: “Sí fue difícil, la verdad que sí, porque yo no estudié para eso, entonces yo tuve que aprender en el camino,

así se comenzó lo de la empresa familiar, ya se contaba con los recursos de la tierra, se dedicaron a la miel, ya que se dio de tener un modo para seguir sosteniendo y producción así fue como incursionaron a la producción de la miel, ya se contaba con 20 manzanas de café como patrimonio familiar”(Empresaria 8).

Se ha podido observar que como mujeres se realiza un doble esfuerzo para sobresalir en el ámbito de los negocios, ya que hasta cierto punto sienten o se ven obligadas a ganarse un lugar dentro de un ambiente dominado por hombres y con el actuar lograr el respeto de sus compañeros, como lo indica la siguiente empresaria: “Lo que representa son los retos de la vida, ser siempre mejor, donde hay oportunidades donde uno se puede condicionar a ser eficiente y ser productiva y para convertirse en un apoyo para otras mujeres, ya de alguna manera usted motive a otras mujeres a luchar, a que no se desanimen a que luchen, ya que todos los días hay una oportunidad. Las mujeres buscamos el respeto, lo adquirimos conocemos lo que se está haciendo y la fuerza de nuestro trabajo está a la par de ellos y ahí se gana el respeto. Es un área no fácil ya que se debe tener autoridad, ya que a la mujer no se le respeta y tampoco se le atiende al trabajar con hombres uno se tiene que ganar el respeto y hasta cierto punto la admiración” (Empresaria 8).

Se observa, que existe mucho apoyo para las organizaciones, pero para el acceso a dichos recursos tales como dinero y capacitaciones, ellas deben explorar contactos de instituciones y además contar con los requisitos o parámetros básicos que dichas organizaciones piden para aplicar y su posicionamiento dentro del mercado. Sin embargo, el 70 % de las pequeñas y medianas empresas (MYP) formales en manos de mujeres en los países en desarrollo no consiguen servicios financieros en condiciones adecuadas (ONU y Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo [AICS], 2020). Existe cierta diferencia en cuanto a la facilidad para acceder a estos recursos la cual depende directamente a la zona del país en la que se está ubicado, ya que la mayoría de las instituciones que brindan recursos se encuentran en la zona central del país. La zona de estudio está ubicada en la zona occidental del país, por esto, influye directamente en la dificultad de contacto a ciertos recursos tales como

capacitaciones, reuniones de apoyo, además tienen mayor dificultad para acceder a centros de apoyo, círculos de emprendedores y oficinas de organizaciones que brindan recursos. Sin embargo, eso no lo ven como impedimento para seguir creciendo, estudiando y buscar contactos de ayuda.

Se observa, mucho apoyo y acceso a recursos, pero, solo si ellas exploran contactos o puertas, es decir, solo si tienen ciertos parámetros para aplicar, incluso recursos como el dinero o en este caso por la zona de estudio (occidente). Hay cierta diferencia de clases, la facilidad de acceder a ciertos recursos y como eso la posiciona dentro del mercado o el círculo de emprendedores o el acceso a los lugares de apoyo, ya que siempre se mantienen dentro de la zona central del país, por lo que para ellas se hace difícil el acceder a las capacitaciones o reuniones de apoyo; Sin embargo, eso no es visto como un impedimento para seguir creciendo, buscando contactos o estudiando: “Capacitaciones, acceso a concursos, tiene ayuda por parte de más organizaciones que ayudan a las mujeres como lo es: Ciudad Mujer, Instituto de investigación, capacitación y desarrollo de la mujer (IMU). Aparte de los cursos en línea, y la mayoría de los cursos son impartidos en San Salvador y me cuesta poder movilizarme” (Empresaria 1).

Efectos del COVID-19

Para hablar sobre estos efectos tenemos que evaluar el impacto del COVID-19 en las microempresas de las mujeres entrevistadas; ya que el impacto de la pandemia ha afectado profundamente a las microempresas y a las pequeñas empresas, así como se ha visto perjudicado a los sectores en los que las mujeres empresarias durante el periodo de pandemia se han desempeñado, así como también se encuentran en mayor auge, es así como esto ha generado varios desafíos para estas mujeres.

Durante esta pandemia se originaron desafíos, en donde El Salvador no fue la excepción, ya que, durante un periodo del año 2020 se realizó un cierre total, donde El Salvador decretó cuarentena domiciliar a nivel nacional durante 30 días, a partir del 13 de marzo de 2020; Durante ese tiempo se suspendieron todas las actividades laborales, académicas y de turismo, a excepción de las

instituciones e industrias indispensables para atender la pandemia. Es así como La cantidad de tiempo que las mujeres dedicaban al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se ha intensificado con el cierre de escuelas y con la sobrecarga en los sistemas de salud, lo que ocasiona un choque de parte sus trabajos y emprendimientos externos para aquellas mujeres que dirigen negocios.

En este contexto se considera que las empresas dirigidas por mujeres tuvieron mayores repercusiones por la pandemia, lo que ocasiono perdidas en sus negocios o incluso hasta llegar cerrar muchos de estos, es así como esta situación las hizo buscar nuevas alternativas que les ayuden a sacar a flote sus emprendimientos, tal como lo indican las siguientes empresarias: “Delivery- redes sociales, empecé con una línea de productos naturales en cosméticos, aprendí el curso de cosmética en línea y jabones naturales, voy comenzado hace poco y actualmente estoy en venta solo local” (Empresaria 1). Por otro lado, otra empresaria expone: “Se busco ser contratados para vender comidas en centros de albergue donde se hacía cuarentena obligatoria al ingresar al país” (Empresaria 7).

También, se puede observar que la mayoría las mujeres tienden a financiar y asumir perdidas de sus negocios con recursos personales, de familiares o de amistades, además, explican que si lograron ayuda externa es porque saben que se tienen que movilizar para conseguir ayuda necesaria. Las principales instituciones domésticas, familias y hogares, sirven como lugares de cuidado e intimidad, así como de poder, desigualdad y violencia (ONU, 2016). Como lo expresa la siguiente empresaria: “La cosa es saber tocar las puertas, hay muchas organizaciones que apoyan a la mujer emprendedoras como lo es ciudad mujer, MPE que tiene su propia ventanilla empresarial femenina, FUSAID” (Empresaria 4). También la misma empresaria: “Perdida de materia prima y producto ya terminado, estuve varada 6 meses, incluso antes de la pandemia ya estuvo baja en el rubro, manejo un dulce gourmet, uso un 30 al 50 % menos de azúcar, dura menos el producto a un dulce tradicional, entonces el dulce se quedó varado y hubo perdidas, la materia se me arruinó también, no había transporte, 6,500 a 7000 dólares de pérdidas” (Empresaria 4).

Cada emprendedora buscó distintas formas alternativas de generar nuevos ingresos durante la pandemia con otro emprendimiento, como lo expresa la siguiente empresaria: “Son productos de limpieza, debido al problema que se dio por la subida de precios, y se me dio la oportunidad de ver las paletas artesanales, es un nuevo espacio que me estoy abriendo este rubro, junto con mi otra microempresa” (Empresaria 3).

Otro punto interesante, es que entre emprendedoras se apoyan, ellas mismas lo de nominan como una red de emprendedores, donde se comparten los productos para venderlos en la zona donde vive cada uno, como lo expresa a continuación: “También la apretura que le he dado a otros emprendedores, he puesto a la venta otros productos, como, por ejemplo: Miel, café de aquí de la zona, otros me han traído camas para perros y gatos, así se le usa la rama de networking para unificar fuerzas con otros emprendedores, conectándonos” (Empresaria 3).

Una creciente cantidad de evidencia a nivel mundial indica que el aumento del trabajo de cuidados durante la pandemia ha recaído de manera desproporcionada sobre los hombros de las mujeres (Bahn et al., 2020).

Apoyo Asociaciones

En El Salvador se ha visto bastante apoyo en las microempresas y pequeñas empresas manejadas por mujeres, incluso se impulsó un plan de mitigación por la ONU Mujeres en El Salvador. Lo cual ha ayudado a que varias entidades promuevan la ayuda y motivación para ayudar a las emprendedoras: “Si, cuento con el apoyo de organizaciones que me ayudan como lo es ciudad mujer, INSAFORP, estoy en una red de mujeres, además de capacitaciones en línea o cursos” (Empresaria 1). Además: “MBP, capacitaciones y asesorías, el apoyo de la Red de MUJER-ES también, donde hemos aprendido a compartir nuestros problemas y nuestras fortalezas y debilidades, la apertura también con las diferentes instituciones de gobiernos, con la empresa privada que también nos invitan alguna actividad que se nos invita para hablar sobre nuestras experiencias” (Empresaria 3).

Cuidad Mujer es un programa liderado por el Gobierno de El Salvador a través de la Secretaría de Inclusión Social (SIS) con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que pretende mejorar las condiciones de vida de las mujeres salvadoreña (Bustelo et al., 2016). Los Centros de Ciudad Mujer ofrecen en un mismo espacio servicios integrados y gratuitos sobre salud sexual y reproductiva, atención a la violencia de género y empoderamiento económico. Esta entidad forma una parte importante de lo que es el apoyo que ellas sienten y ayuda económica.

Un dato importante es a la asociación a las que pertenecen Red de MUJER-ES, casi todas han dado una respuesta que en cuanto el apoyo que esta les brindó es apoyo emocional y de conocimientos para seguir avanzando, es donde comparten sus experiencias y así lograr ayudarse mutuamente. Esto a ellas les motiva y les inspira a poder seguir creciendo, para servir de modelo e influir en otras mujeres y así hacerlas crecer.

Discusión

Esta investigación tuvo como propósito de conocer la dinámica empresarial de las microempresarias entrevistadas. El análisis de datos al principio del proceso de investigación permitió desarrollar y revisar, temas emergentes a medida que continuaba recopilando datos y revisando la literatura. Esto permitió obtener información valiosa e importante a través de las historias de las entrevistadas, que demuestran las diferencias y similitudes; a través de las cuales se establece una visión distinta de acuerdo con cada experiencia. Mediante las entrevistas podemos decir que su dinámica empresarial cada una buscaba la manera en que sus emprendimientos fueran sustentables y sostenibles, esta dinámica en las microempresas tiene un riguroso tiempo estipulado para cada tarea, en lo que se involucra también la dinámica del hogar y el cuidado. Ciertamente, su sentido de identidad está creado por la sociedad. Como lo expresa Bullough et al. (2019): Desde la idea inicial, durante todo el proceso de gestación y hasta las operaciones comerciales y el crecimiento de la empresa, sus iniciativas empresariales están integradas en un entorno cultural complejo y de múltiples capas. Lo que indica que las mujeres son agentes económicos clave que generan prosperidad, empleo,

innovación y son un potente motor del desarrollo. Muchas organizaciones e instituciones gubernamentales (ONU, 2016) . Han reconocido durante mucho tiempo la importancia de las mujeres en el proceso de desarrollo económico, la salud individual y el avance social (Bullough et al., 2019)

La teoría de la incongruencia de roles sostiene que las personas a menudo encuentran incongruencias entre sus ideas de liderazgo y las expectativas de su rol de género femenino (Eagly y Karau, 2002). También, se observó que las mujeres también se consideran luchadoras, aparte de ir contra la sociedad, por cómo se considera el rol de género, más en países pobres como lo es El Salvador, además, el seguir promulgando su género y construir su identidad; como ilustra el análisis, las mujeres construyen su empoderamiento con la autonomía de su negocio propio, a pesar de que en algunos casos sea familiar, se puede observar ese deseo de querer forjar algo propio, donde pueden generar sus espacios, en el que ellas son exitosas, para así mantener autonomía en las decisiones. Otra forma en como ellas demuestran su nivel de empoderamiento es cuando toman la búsqueda de conocimientos, saberes, más la creación de espacios que permitan que mujeres jóvenes o mujeres con limitaciones accedan a esto y puedan seguir con sus estudios o su propio negocio, es decir se les inspira, pero también se les enseña.

Este tipo de dinámica empresarial en la perspectiva de género es representado en la metáfora del iceberg, en la que se explica y demuestra la totalidad del sistema económico. En la parte emergente del iceberg se sitúa lo que la economía neoclásica ha monetizado, es decir, el “trabajo productivo” formado por las estructuras y las instituciones del sistema capitalista: mercado financiero, empresas, clase trabajadora, bancos, mercados, bolsa de valores, Estado, etc. Mientras que, en la parte sumergida, es la no remunerada, es decir, “el trabajo reproductivo”.

Las relaciones de género son evidentes en los desequilibrios de poder dentro de las familias y en la distribución de recursos como el dinero, el tiempo o la movilidad; además, influyen no solo en el empleo de las mujeres sino también en las relaciones macroeconómicas (Haidinger y Knittler, 2014). Esta relación es una pregunta clave dentro de lo que es la perspectiva de género, por lo que si vemos

a las empresarias y analizamos como ellas se identifican dentro de la sociedad, podemos determinar que ellas buscan romper esas barreras de género, cada una a su manera, ya que ellas tienen un trasfondo y experiencias diferentes, e incluso pueden verse afectadas por la raza, etnia o incluso su estrato social. Por lo que, este recorrido que han tenido se ha visto influenciado por esa parte de la economía del cuidado y reproductiva, ya que ellas a pesar de tener la parte de iceberg emergente como la parte oculta, es decir tener su propio trabajo remunerado y la parte de los cuidados y no remunerada, es decir tareas del hogar.

Durante la pandemia, con los saberes y conocimientos que ellas han adquirido por el tiempo lograron por medio de nuevas ideas, experiencias y parte de la resiliencia que tenemos como personas para mantener en flote su negocio, asimismo generar nuevas fuentes de ingresos y nuevas experiencias para mantener en auge su negocio. Las medidas de contención posteriores a la pandemia redujeron las capacidades operativas de las empresas a través de restricciones en los horarios de atención y el movimiento de trabajadores, el aumento de los costos fijos y las interrupciones a gran escala en las cadenas de suministro (Apedo-Amah et al., 2020).

Afecta también a emprendedoras, y dueñas de pequeñas y microempresas, sobre todo, cuando ellas son jefas de hogar (ONU y AICS, 2020). Hubo pérdida de materiales en sus microempresas, porque hubo un cierre total al comienzo de la pandemia, lo que hizo perder ventas e incluso llevarlas a tener que despedir de sus trabajadores. Con la emergencia más de 200 mil empresas se encuentran en problemas para generar ingreso para ellas, sus empresas, sus familias y las personas que tienen empleo gracias a su empresa o emprendimiento y sus familias (CONAMYPE, 2020). Esto hizo que ellas se empezarán a buscar y ser resilientes en la búsqueda de nuevos ingresos a su alcance, también en tocar puertas y búsqueda de ayuda, entre mujeres y asociaciones, para poder seguir con su negocio. Cada una generó un distinto mecanismo de supervivencia, el que más se acomodó a sus necesidades como no solo el negocio también su familia; uno de estos fue crear un nuevo emprendimiento, que se acomodó a las necesidades del momento de las personas. Otras se abocaron

totalmente en buscar apoyo o ayuda en asociaciones como lo es a la que pertenecen Red de MUJER-ES, de esta forma les permitió poder seguir a flote con sus negocios, y la creación de nuevos. Por esto ellas tienden a centrar en la resiliencia e impulsar mecanismos para la generación de ingresos y medios de vida sostenible.

Como se puede observar en los datos obtenidos ellas tienen a la asociación como un pilar en cuando al apoyo emocional que ellas necesitaban escuchar en esos momentos donde ellas se sentían sin poder seguir luchando ante una situación que plenamente las perjudico. Las mujeres que laboran en el sector informal, las trabajadoras del hogar y las que poseen emprendimiento y micro y pequeñas empresas que ofrecen sus bienes y servicios principalmente en el territorio nacional son particularmente vulnerable ante esta situación de emergencia (ONU y AICS, 2020).

Conclusiones

Se logró conocer que la dinámica de las empresarias desde la perspectiva de género se vio afectada por la pandemia, ya que no solamente tienen el peso del trabajo fuera de casa, sino que, según su rol en el hogar genera una sobrecarga de trabajo, ya que debe hacerse cargo de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, además de velar por el bienestar de su pareja. Esto se debe a los cierres por las medidas de bioseguridad en el país, lo que ocasiona que haya un consumo extra de tiempo que las mujeres ya tenían establecido para usar en su trabajo. Además, el acceso que tienen a las diversas oportunidades que se puedan generar para el empoderamiento de la mujer, asimismo, en medio de la pandemia y como ellas están en una presencia/ ausencia, es decir que tienen un parte activa de trabajo que es reconocida por los mercados y una parte que no, que son los trabajos no remunerados, es decir, el cuidado del hogar. Lo cual no solo influye el empoderamiento y la ruptura del papel de la mujer en la sociedad al tener algo propio, sino también, influyen los aspectos o la clase económica a la que estas mujeres pertenecen, así como también su nivel educativo y la capacidad de alcances, también, como esto afecta en su rápido o bajo avance de sus proyectos.

Los mecanismos de supervivencia que se implementaron por las empresarias debido al COVID-19, desencadenó una reacción de cuidado de las economías dentro de los hogares, llevando así a tomar medidas rigurosas para cuidar los recursos monetarios; mientras transcurría la situación de alerta durante la pandemia, tanto en el hogar como en la microempresa. La disminución de la compra de materiales para vender, además, de la baja de precios en sus productos. También, con los bajos ingresos hubo limitaciones en cuando a los bienes que se requerían dentro del hogar, como lo es la comida, la vestimenta o incluso los medicamentos. Por lo que, la búsqueda de nuevos ingresos a través de la creación de un nuevo emprendimiento y la innovación son parte fundamental y un mecanismo de defensa de sus microempresas como forma para enfrentar las situaciones de la pandemia de COVID-19.

La contribución que la asociación Red de MUJER-ES, es el fomentar y aportar estabilidad de las empresas pertenecientes a estas mujeres en medio de la pandemia de COVID-19, esto ayuda a identificar los pilares fundamentales del funcionamiento de la misma; siendo estos el empoderamiento femenino, la innovación tanto en conocimiento como en práctica, brindar asesoría en negocio, además, del fortalecimiento del liderazgo y a las nuevas exigencias como lo son el apoyo emocional como red, que ayuda en el progreso ya sea rápido o tardío de los distintos proyectos que se llevan a cabo.

Recomendaciones

Con base en estas conclusiones, las mujeres deberían considerar es seguir promoviendo asesorías o sesiones en la Red de MUJER-ES buscando mujeres profesionales de diferentes rubros que quieran compartir sus experiencias y conocimientos para fortalecer los emprendimientos de las mujeres que conforman esta asociación, en distintos rubros, por ejemplo: agronomía, agroindustria, gastronomía, artesanías, decoraciones, sastrería, entre otras.

Según los resultados de las entrevistas, se recomienda el seguir siendo constantes impartiendo charlas informativas para seguridad y tener mayores conocimientos de situaciones en la que se enfrentan las mujeres en la actualidad. Además, de seguir fomentando las charlas donde se comparten sus experiencias y apoyo emocional para mejoras en la vida profesional como personal.

Considerando que la enseñanza es un pilar fundamental, por esta razón, se sugiere que deben promover actividades que fomenten el seguimiento de la educación y establecer la importancia de esta, a través de programas, tanto en niñas, adolescentes y adultas jóvenes.

Estos grupos de mujeres podrían aplicar un fundamento económico con una línea de bienestar que permita a otras mujeres a acceder a espacios donde puedan seguir con su educación, así también apoyar proyectos que incidan en la educación en el área (ya sea cualquier rubro) que apoyen a niñas y mujeres jóvenes que quieran especializarse en las áreas de interés, generando una red de apoyo que brinde una ayuda en cuanto a las vulnerabilidades existentes dentro de sus contextos, apoyando así proyectos que busquen el bienestar; sin embargo gestionando también su tiempo y tareas para generar una convivencia digna.

Referencias

- Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V. y Valarino, I. (2018). *Care work and care jobs for the future of decent work*. International Labour Office. <https://www.voced.edu.au/content/ngv:80132>
- Albelda, R. (2011). Time Binds: US Antipoverty Policies, Poverty, and the Well-Being of Single Mothers. *Feminist Economics*, 17(4), 189–214. <https://doi.org/10.1080/13545701.2011.602355>
- Apedo-Amah, M. C., B. Avdiu, X. C., M. Cruz, E. D., A. Grover y L. Iacovone (2020). Unmasking the Impact of COVID-19 on Businesses: Firm Level Evidence from across the World. *Policy Research Working Paper*(9434), 2–58. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/399751602248069405/pdf/Unmasking-the-Impact-of-COVID-19-on-Businesses-Firm-Level-Evidence-from-Across-the-World.pdf>
- Babbitt, L. G., Brown, D. y Mazaheri, N. (2015). Gender, Entrepreneurship, and the Formal–Informal Dilemma: Evidence from Indonesia. *World Development*, 72, 163–174. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.02.019>
- Bahn, K., Cohen, J. y van der Meulen Rodgers, Y. (2020). A Feminist Perspective on COVID-19 and the Value of Care Work Globally. *Gender, Work, and Organization*, 27(5), 695–699. <https://doi.org/10.1111/gwao.12459>
- Bullough, A., Guelich, U., Manolova, T. S. y Schjoedt, L. (2022). Women’s entrepreneurship and culture: gender role expectations and identities, societal culture, and the entrepreneurial environment. *Small Business Economics*, 58(2), 985–996. <https://doi.org/10.1007/s11187-020-00429-6>
- Bullough, A., Hechavarria, D., Brush, C. y Edelman, L. (2019). High-Growth Women’s Entrepreneurship: Programs, Policies and Practices. En A. Bullough, D. Hechavarria, C. Brush y L. Edelman (Eds.), *Programs, Policies, & Practices around High-Growth Women’s Entrepreneurship*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3460177>
- Bustelo, M., Martínez, S., Pérez Millard, M. y Rodríguez Silva, J. (2016). *Evaluación de Impacto del Proyecto Ciudad Mujer en El Salvador* (Nota técnica del BID núm. 1123). <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Evaluaci%C3%B3n-de-impacto-del-Proyecto-Ciudad-Mujer-en-El-Salvador.pdf>
- Clapp, J. y Moseley, W. G. (2020). This food crisis is different: COVID-19 and the fragility of the neoliberal food security order. *The Journal of Peasant Studies*, 47(7), 1393–1417. <https://doi.org/10.1080/03066150.2020.1823838>
- Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa. (2020). *Evaluación de impacto a las MYPE: Covid 19*. <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/conamype/documents/estadisticas>
- Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa y Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer. (2021). *Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa(CONAMYPE)*. <https://isdemu.gob.sv/alianza/comision-nacional-de-la-micro-y-pequena-empresa/>
- Duflo, E. (2012). Women Empowerment and Economic Development. *Journal of Economic Literature*, 50(4), 1051–1079. <https://doi.org/10.1257/jel.50.4.1051>
- Eagly, A. H. y Karau, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. *Psychological Review*, 109(3), 573–598. <https://doi.org/10.1037/0033-295x.109.3.573>

- Folbre, N. (1995). "Holding hands at midnight": The paradox of caring labor. *Feminist Economics*, 1(1), 73–92. <https://doi.org/10.1080/714042215>
- Food and Agriculture Organization. (2014). *Women's resilience to food price volatility: A policy response*. FAO. <https://www.fao.org/3/i3617e/i3617e.pdf>
- Haidinger, B. y Knittler, K. (2014). *Feministische Ökonomie: Intro - eine Einführung. Kritik & Utopie*. Mandelbaum. <https://doi.org/Käthe>
- Halim, D. (2020). *Estadísticas para las mujeres emprendedoras*. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/se-necesitan-estadisticas-sobre-las-mujeres-emprendedoras>
- Hausman, D. M. (2018). Philosophy of Economics: A Retrospective Reflection. *Revue De Philosophie Économique*, Vol. 18(2), 185–202. <https://doi.org/10.3917/rpec.182.0185>
- Henau, J. de y Himmelweit, S. (2021). A Care-Led Recovery From Covid-19: Investing in High-Quality Care to Stimulate And Rebalance The Economy. *Feminist Economics*, 27(1-2), 453–469. <https://doi.org/10.1080/13545701.2020.1845390>
- Korkoyah, D. T. y Wreh, F. F. (2015). *Ebola Impact Revealed: An assessment of the differing impact of the outbreak on the women and men in Liberia*. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/rr-ebola-impact-women-men-liberia-010715-en.pdf
- León de Leal, M., Batliwala, S., Kabeer, N. y Riger, S. (1998). *Poder y empoderamiento de las mujeres* (1ª ed.). *Académica Divergencias*. Tercer Mundo Ed. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57028>
- Luque, M. S. de, Adetoun, B., Bodur, M. y Washburn, N. (2006). Cultural and Leadership Predictors of Corporate Social Responsibility Values of Top Management : A GLOBE Study of 15 Countries. *Journal of International Business Studi*, 37, 823–837. https://www.researchgate.net/profile/Pingping-Fu-3/publication/351309020_Cultural_and_Leadership_Predictors_of_Corporate_Social_Responsibility_Values_of_Top_Management_A_GLOBE_Study_of_15_Countries/links/6137671dc69a4e4879851aff/Cultural-and-Leadership-Predictors-of-Corporate-Social-Responsibility-Values-of-Top-Management-A-GLOBE-Study-of-15-Countries.pdf
- Mungaray Lagarda, A. y Ramírez Urquidy, M. (2007). Capital humano y productividad en microempresas. *Investigación Económica*, 66(260). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s0185-16672007000200081&script=sci_arttext
- Organización de las Naciones Unidas. (2016). *Principios para el empoderamiento de las mujeres en las empresas*. (1ª ed.). A Comunicación S.A. de C.V. <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2016/publicacionweps.pdf?la=es&vs=1>
- Organización de las Naciones Unidas y Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo. (2020). *Propuesta de la Oficina de ONU Mujeres en El Salvador ante los efectos de la emergencia nacional por el COVID19 para las mujeres emprendedoras y empresarias*. <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2020/05/MELYT-Propuesta%20fondo%20nacional%20MYPE%20MUJ%20%20COVID19.pdf>

- Pullen, A. y Simpson, R. (2009). Managing difference in feminized work: Men, otherness and social practice. *Human Relations*, 62(4), 561–587. <https://doi.org/10.1177/0018726708101989>
- Salembier, S., Toffling Holmes, T., Morgan, W., Richards, K. y Maxon, E. (2016). *Guidance On The Use Of Gender In Pricing Of Goods And Services*. <https://hrc.vermont.gov/sites/hrc/files/gender-based%20pricing%20guidance.pdf>
- Women's Refugee Commission. (2016). *Cohort Livelihoods and Risk Analysis (CLARA) Tools*. Women's Refugee Commission.
- World Bank. (2021). *La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

Anexos

Anexo A

Modelo de entrevista semiestructurada.

Datos demográficos

1. Nombre completo
2. Edad
3. Hasta que nivel de educación cursó
4. Estado civil
5. ¿Cuántos hijos tiene?
6. ¿Cuántas personas viven en su hogar?
7. ¿En qué tipo de zona vive?

Dinámica empresarial

8. ¿Desde hace cuánto tiempo trabaja dentro de ese rubro?
9. ¿su empresa es familiar o la iniciativa de creación fue suya? ¿Qué tipo de empresa tiene?
10. ¿Cuánto tiempo tiene su empresa de funcionar?
11. ¿Con cuántos trabajadores cuenta?
12. ¿Qué consejo daría para crecer personalmente o en el área profesional si se diera otra pandemia?
13. Ha pensado en tener un proyecto o plan de contingencia para mitigar estos eventos en un futuro y como lo piensa proyectar.

Empoderamiento

14. ¿Siente algún impedimento o apoyo a la hora de tomar decisiones en el rubro empresarial?
15. Que es lo que representa para usted trabajar en el rubro empresarial en El Salvador
16. ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted?

17. En su experiencia como se siente a lo largo de su camino empresarial y laboral.

18. ¿A qué servicios como empresaria tiene acceso?

Efectos del COVID-19

19. Como era antes de la pandemia su vida (familia y trabajo)

20. ¿Cómo afectó la pandemia en sus labores? comente las repercusiones

21. ¿Qué acciones tomó para enfrentar la pandemia?

22. ¿Qué recursos usó?

23. ¿Qué limitantes tuvo para acceder a los recursos durante la pandemia?

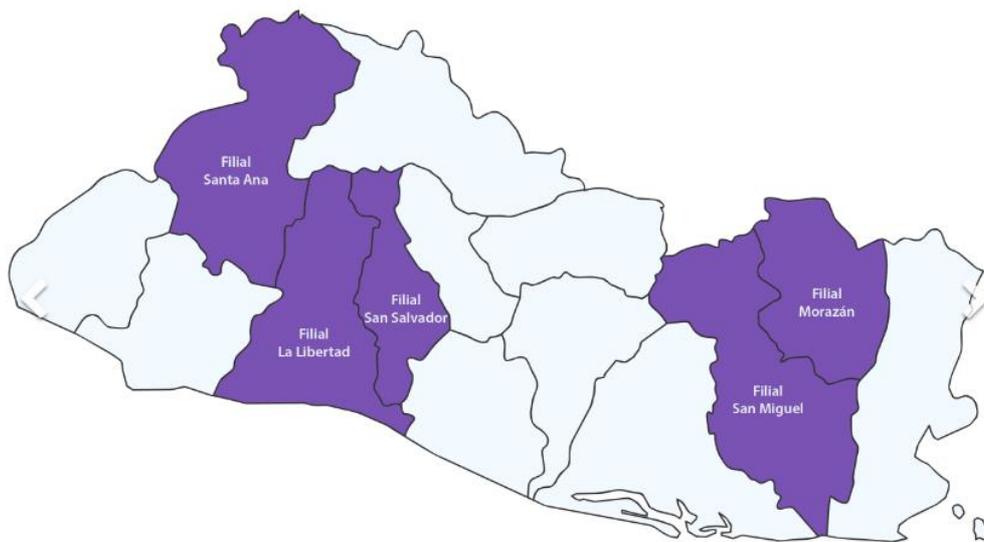
Apoyo asociaciones

24. ¿Recibió ayuda por parte de asociaciones o personas externas?

25. ¿Qué papel jugó la organización MUJER-ES durante la pandemia?

Anexo B

Mapa de las sedes filiales de la asociación Red de MUJER-ES.



Anexo C

Mapa de las zonas geográficas de El Salvador.

